

Avances y desafíos en la historia económica de la Bolivia independiente

Contributions and challenges in the economic history of post-independence Bolivia

José Alejandro Peres Cajías¹

T'inkazos número 37, 2015 pp. 113-127, ISSN 1990-7451

Fecha de recepción: mayo de 2015

Fecha de aprobación: junio de 2015

Versión final: junio de 2015

El objetivo de este artículo es presentar y discutir las principales contribuciones propuestas por *Bolivia, su historia* en relación a la historia económica de la Bolivia independiente, período analizado en los tomos IV, V y VI de esta obra. La centralidad de los aportes generados y de los desafíos por encarar, es valorada a la luz de la evolución de la historiografía económica en América Latina.

Palabras clave: Historia de Bolivia / dependantismo / historia económica / divergencia / series económicas de largo plazo / crecimiento económico

This article aims to present and discuss the main contributions made by *Bolivia, su historia* in relation to the economic history of post-independence Bolivia, a period covered in Volumes IV, V and VI. The centrality of these contributions, as well as the challenges that remain to be addressed, is evaluated in the light of recent developments in Latin American economic historiography.

Key words: History of Bolivia / dependency theory / economic history / divergence / long-term economic cycles / economic growth

¹ Doctor en Historia Económica, Universitat de Barcelona. Profesor en la Escuela de la Producción y la Competitividad de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Correo electrónico: jperes@mpd.ucb.edu.bo. La Paz, Bolivia.



Rosmery Mamani Ventura. *Retrato del alma*. Pastel / pastelcard, 65 x 50 cm.

INTRODUCCIÓN

Más allá de los debates metodológicos que puedan surgir en torno a la *Nueva historia económica de Bolivia* (Peñaloza, 1985), sigue manteniéndose como uno de los mayores avances en la historiografía económica de Bolivia (Barragán *et al*, 2015). En primer lugar, es una obra que, en diversos volúmenes, cubre la historia económica de la región desde el período prehispánico hasta el siglo XX. Asimismo, es un trabajo que si bien prioriza determinados sectores económicos, brinda un análisis que permite entender la evolución global de la economía. Finalmente, a diferencia de otros estudios de historia económica en el país, ofrece datos cuantitativos y series de largo plazo; ello facilita el uso de técnicas estadísticas que tienen el potencial de profundizar el análisis económico.

Poco antes de la publicación de Peñaloza (1985) y luego de esta, se han generado importantes avances en la historiografía económica del país². Por ejemplo, los trabajos de Platt (1982), Larson (1992) y Klein (1995) brindan nuevas luces para entender las políticas agropecuarias y la evolución del sector en el país. Igualmente, trabajos como los de Mitre (1981, 1986, 1993), Platt (1994) y Contreras (1994) generan nuevas hipótesis explicativas para entender el rol de la minería boliviana durante los siglos XIX y XX. Destaca también el trabajo de Pérez (1994) ya que ofrece un análisis de la explotación minera en la costa boliviana antes de la Guerra del Pacífico. En el caso de la política fiscal y monetaria son relevantes los aportes de Contreras (1990), Huber (1991), Gallo (1991) y Prado (1995). Es crucial también la investigación de Rodríguez (1994) ya que ilustra la existencia de una evolución económica desigual de las regiones bolivianas. Los aportes previamente mencionados se concentran en sectores determinados de la economía. Al contrario, trabajos como el de Morales y Pacheco (1999) o Luna (2002) brindan análisis generales de la economía boliviana.

Más allá de su innegable importancia, dos limitaciones son claramente identificables en las contribuciones

² No se pretende ofrecer una lista exhaustiva de autores y trabajos publicados en las últimas décadas enfocados en la historia económica de Bolivia. Se trata, al contrario, de identificar algunas obras y autores claves para entender el estado del arte.

previamente mencionadas. Por un lado, los trabajos que se concentran en el análisis de la economía boliviana como un todo, estudian períodos determinados y, a diferencia de Peñaloza (1985), no analizan de forma sistemática la evolución de la economía boliviana desde tiempos prehispánicos o desde la independencia, hasta la actualidad. Por otro lado, gran parte de los avances generados en la investigación de la historia económica de Bolivia se dieron en las décadas de 1980 y 1990. Así, con algunas excepciones (Huber, 2006; Langer, 2009; Espinoza, 2010; Henriques, 2011; Pacheco, 2011)³, los avances en la discusión de la historia económica boliviana han tendido a ralentizarse en los últimos años.

Este contexto en el estado del debate de la historia económica boliviana determinó diferentes desafíos a la hora de escribir *Bolivia, su historia*. En primer lugar, era necesario divulgar y hacer de fácil comprensión a un público amplio los aportes generados por especialistas en el análisis histórico de diferentes sectores de la economía. En segundo lugar, dada la ralentización en la investigación, resultaba crítico considerar los recientes avances en la historiografía económica latinoamericana e introducir el caso boliviano dentro de estos. En tercer lugar, era importante, también, ofrecer una visión de conjunto de la economía boliviana a lo largo del tiempo tratando, en lo posible, de usar un marco analítico coherente que permita la comparación entre diferentes momentos históricos.

Considerando estos puntos de partida, el objetivo de este artículo es evaluar los avances generados en *Bolivia, su historia* e identificar los desafíos que aún quedan por encarar. Con este fin, la siguiente sección analiza la evolución en el debate de la historia económica en América Latina. Luego, se resaltan algunas precauciones necesarias a la hora de ofrecer nuevos datos históricos. Posteriormente, se remarcan los principales aportes y desafíos identificados en cada uno de los períodos analizados en *Bolivia, su historia*⁴. Finalmente, se ofrecen las conclusiones del trabajo.

LA EVOLUCIÓN DE LAS IDEAS EN AMÉRICA LATINA

Hacia mediados del siglo XX, el economista argentino Raúl Prebisch se hizo famoso por su hipótesis de la caída de los términos de intercambio o hipótesis Prebisch-Singer. Inspirándose en los acontecimientos de las décadas de 1930 y 1940, esta idea plantea que los términos de intercambio⁵ de los países exportadores de materias primas tienden a empeorar a medida que pasa el tiempo. Considerando que América Latina se insertaba en la economía mundial a través de la venta de estos productos, Prebisch (1950) manifestaba que la constante caída de los precios de exportación vis-a-vis los precios de importación⁶, terminaría por mantener a la región en la periferia de la economía mundial. Así, planteaba que si la región quería superar su carácter marginal, era necesario virar hacia una estrategia económica donde se diera particular prioridad a la industrialización.

En 1950 Prebisch fue elegido Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), institución creada en 1948 por Naciones Unidas con el fin de fomentar el desarrollo económico de la región. Si bien Naciones Unidas también creó estas comisiones en otras regiones del mundo, el liderazgo de Prebisch determinó que la CEPAL fuese la única donde se buscó constantemente crear una escuela de pensamiento económico. En efecto, de acuerdo a Prebisch, las particularidades de América Latina la hacían un objeto de estudio específico que demandaba a los científicos sociales de la región una forma diferente de pensar.

³ Durante este período destacan también las publicaciones de Prado (2008) y Rodríguez (2014). Estas, no obstante, son ante todo recopilaciones de investigaciones previas.

⁴ Esta evaluación se restringe al análisis de la Bolivia independiente, período cubierto en los tomos IV, V y VI.

⁵ En términos sencillos, los precios de las exportaciones sobre los precios de las importaciones.

⁶ Básicamente productos manufacturados provenientes de Europa y Estados Unidos.

Bajo este impulso inicial, a lo largo de la década de 1960 surgieron diversas obras cuyo objetivo básico radicaba en analizar las particularidades económicas de la región y proponer medidas que fomentasen el desarrollo económico de ésta⁷. Dada la necesidad de entender las singularidades de América Latina, estas investigaciones realizaban frecuentemente estudios de historia económica generales y/o enfocados en países concretos de la región. Estas investigaciones presentaban muchas veces enfoques novedosos. Por ejemplo, en sintonía con la tan en boga Nueva Economía Institucional, Cardoso y Faletto (1969) remarcaban la necesidad de un acercamiento que considerase la importancia y la interrelación de variables institucionales políticas y económicas.

El trabajo seminal de estos autores y aquel realizado durante la década de 1970, tendió a consolidar un *sentido común* conocido como dependantismo. Bajo el riesgo de la sobre simplificación⁸, este planteaba que la historia económica de América Latina se caracterizaba por la constante exportación de materias primas y la incapacidad de estas de dinamizar al conjunto de la economía. Así, se sostenía que el desarrollo de los sectores exportadores en América Latina tendió a consolidar economías donde convivían bolsones de sectores modernos y dinámicos (la economía exportadora) con vastos sectores retrasados y estancados (la economía no exportadora). Asimismo, se manifestaba que el desarrollo de las economías exportadoras tendió a beneficiar a un reducido grupo social que logró controlar el Estado y, con ello, perpetuar desigualdades económicas y políticas. Por tanto, de acuerdo a este *sentido común*, si la región quería superar su carácter dual y las desigualdades políticas y económicas que la caracterizaban, era necesario fomentar el desarrollo de la economía interna.

A fines de la década de 1970 y a inicios de la de 1980 fueron cada vez más frecuentes las voces críticas con el dependantismo. En lo que se refiere al análisis de la historia económica de la región, fue fundamental el trabajo de Assadourian (1982). Este autor analizó la evolución de la economía colonial y propuso que, lejos del desarrollo de meros enclaves económicos, el crecimiento del sector exportador en América del Sur generó diversos encadenamientos productivos que dinamizaron la economía no exportadora. Por ejemplo, planteó que el crecimiento de la minería potosina demandaba diversos insumos y alimentos que eran proporcionados por regiones tan lejanas como Quito o Santa Cruz de la Sierra. Asimismo, trabajos como el de Topik (1985), quien analizó la política fiscal y monetaria en Brasil entre 1850 y 1929, mostraron que la idea de que los Estados latinoamericanos estaban cooptados por los intereses de las élites exportadoras era extremadamente simplista.

La revisión a la propuesta dependantista se hizo más evidente a inicios de la década de 1990, cuando gran parte de los economistas y las instituciones de desarrollo de la región defendían la necesidad de liberalizar la economía y hacer del sector exportador el motor de crecimiento. Sin embargo, una de las obras de historia económica que se hizo más popular durante este período fue una que permite pensar que el desarrollo del sector exportador puede ser condición necesaria pero no suficiente para el crecimiento económico de la región. En efecto, Bulmer-Thomas (1994) propuso un marco conceptual que remarca que el sector exportador puede ser un efectivo motor de crecimiento económico solo si es capaz de satisfacer dos condiciones: mantener un constante dinamismo y generar transferencias de productividad hacia el sector no exportador⁹. Bajo esta idea, demostró que la capacidad de los países de América Latina de hacer del sector exportador un eficiente motor de crecimiento económico fue heterogénea a lo largo del

⁷ Sobresalen Pinto Santa Cruz (1959), Furtado (1961), Cardoso y Faletto (1969), entre otros.

⁸ Ver Palma (2015).

⁹ El primer elemento es necesario pues solo así será posible generar el excedente necesario para invertir en el resto de la economía; la probabilidad de mantener un sector exportador dinámico es mayor mientras más diversificada sea la oferta exportadora y los mercados de destino. Asimismo, se remarca que las transferencias de productividad del sector exportador hacia el resto de la economía no son automáticas y, al contrario, se hallan en función a las características de la mano de obra, las capacidades y posibilidades empresariales de reinvertir ganancias en el sector no exportador y el rol del Estado.

espacio y del tiempo.

A finales del siglo XX y principios del XXI, las discusiones en torno a la historia económica de América Latina se nutrieron del debate generado entre los teóricos del desarrollo económico. Así, cobraron fuerza aquellas interpretaciones que entienden la historia económica de la región a través de: a) la incapacidad de los países de América Latina de crear instituciones proclives al crecimiento económico; b) las dificultades impuestas por la geografía al crecimiento económico de la región; c) una interrelación entre factores institucionales y geográficos¹⁰.

Asimismo, resalta el incremento de obras que se ocupan de la historia económica de América Latina en su conjunto (Haber, 1997; Cárdenas, Ocampo y Thorp, 2000; Bértola y Ocampo, 2011; Engerman y Sokoloff, 2012) y la mayor difusión de una amplia variedad de investigaciones¹¹. Ello, a su vez, ha permitido acrecentar la información cuantitativa disponible, ya sea mediante la revisión de la información y datos que se tenían disponibles respecto a variables o sectores tradicionalmente estudiados (agricultura, comercio exterior y hacienda pública) u ofreciendo nuevos datos en sectores que no habían sido suficientemente analizados (industria, precios, producción agregada nacional y/o regional, entre otros).

La disponibilidad de más y mejor información cuantitativa, ha permitido testear con mayor certeza las diferentes hipótesis explicativas del desarrollo de América Latina. Ello no ha generado nuevos consensos, pero ha tendido a resaltar tres elementos: a) la heterogeneidad de experiencias económicas en la región; b) las limitaciones inherentes en todas aquellas explicaciones uni-causales; c) la necesidad de entender por qué procesos económicos o políticas públicas que generaron dinamismo en algunos países fueron un fracaso en otros.

Estos elementos exigían a *Bolivia, su historia*, ofrecer un relato histórico que: a) permitiese entender el rol de las diversas variables críticas identificadas por la literatura (geografía, instituciones, etc.); b) ubicase al país dentro de la diversidad de experiencias regionales; c) considerase los nuevos aportes cuantitativos generados en torno a la historia económica de Bolivia.

LA AMPLIACIÓN DE LA EVIDENCIA EMPÍRICA

Uno de los desafíos más evidentes generados por los recientes avances en la historiografía económica de América Latina hacia la investigación en Bolivia radica en la necesidad de ampliar la información cuantitativa disponible. Ello es así, dada la importancia de comparar la experiencia del país con otras en la región y el mundo, y la exigencia de testear las diferentes hipótesis explicativas popularizadas recientemente. Esta ampliación, no obstante, no debe ignorar diversos debates metodológicos que han ido surgiendo recientemente.

En primer lugar, el parámetro de comparación de la región ha sido puesto en debate. En efecto, las conclusiones en torno a la experiencia económica de América Latina de varios de los trabajos realizados en las últimas décadas provienen de la comparación de la región frente a Estados Unidos. Esta perspectiva ha sido criticada por Prados de la Escosura (2009) quien menciona que tal comparación no es precisa ya que contrasta economías que tenían un potencial económico radicalmente distinto. Así, se sostiene que la experiencia de América Latina tiene que ser

¹⁰ Para una rápida revisión de estos debates, ver los primeros capítulos en Bértola y Gerchunoff (2011).

¹¹ La mayor difusión se debe a la consolidación y expansión de la oferta de revistas especializadas en historia económica y de los Congresos Latinoamericanos de Historia Económica (CLADHE).

analizada a la luz de la experiencia de países o regiones con desafíos similares. La elección de uno u otro enfoque no es irrelevante ya que genera conclusiones diferentes. Por ejemplo, algunos autores mencionan que el período de divergencia económica de América Latina se ubica en las primeras décadas post independencia, ya que fue en ese momento cuando el nivel de ingresos de la región tendió a hacerse más pequeño que el de Estados Unidos. En cambio, utilizando como punto de comparación la evolución económica de otros países en vías de desarrollo, diversos autores manifiestan que el rezago económico de la región no se materializó sino hasta la segunda mitad del siglo XX.

En segundo lugar, la ampliación de la información cuantitativa no debe remitirse a una mera copia de datos. En efecto, la comparación de países con características e historias diversas ha interpelado a los investigadores a ser lo más transparentes posibles desde el punto de vista metodológico. Básicamente, se exige brindar los elementos de juicio necesarios para que los usuarios de datos sepan realmente *qué* están comparando. Por ejemplo, un uso acrítico de las series de comercio exterior de América Latina puede generar conclusiones erróneas al estar estas muchas veces valoradas en precios oficiales y no en precios de mercado (Carreras Marín *et al.*, 2013). Otro elemento a resaltar es la generalización en el uso de metodologías propuestas por instituciones internacionales tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI). El uso de estas metodologías homogéneas colabora en una más certera comparabilidad entre países y asegura la posibilidad de vincular series históricas con datos actuales.

En tercer lugar, la ampliación de la información cuantitativa debe considerar también su accesibilidad: gran parte de los nuevos libros y artículos en historia económica de América Latina vienen acompañados de amplios anexos estadísticos. Asimismo, páginas web como MoXLAD o aquellas de las asociaciones latinoamericanas de historia económica presentan también series cuantitativas de largo plazo de libre acceso.

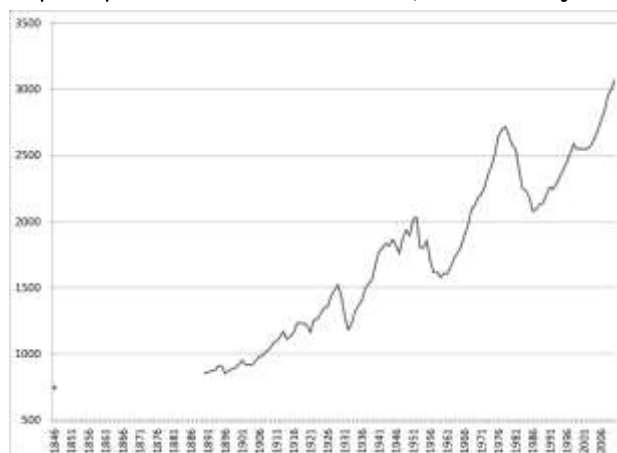
Bajo esta perspectiva, *Bolivia, su historia* representa un avance en la medida que tiende a comparar la experiencia del país con otras de América Latina y, como punto de referencia, Estados Unidos. Sin embargo, queda aún pendiente la tarea de contrastar la evolución económica de Bolivia con la experiencia de economías en vías de desarrollo con las cuales compartimos críticas similitudes -pasado colonial, abundancia de recursos naturales, mediterraneidad, diversidad étnica, etc.-. Ello es necesario ya que permitirá robustecer o matizar las conclusiones obtenidas en las primeras comparaciones. Asimismo, se dejó como desafío futuro la elaboración de un apéndice estadístico.

UNA NUEVA PERSPECTIVA SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO BOLIVIANO

Uno de los objetivos de partida de *Bolivia, su historia* fue incorporar el caso boliviano dentro de los recientes debates surgidos en la historiografía económica latinoamericana. Para ello se consideró nueva evidencia cuantitativa generada tanto por estudios centrados en Bolivia como por aquellos con un enfoque regional. Esta mayor disponibilidad y uso de información cuantitativa no eran considerados un fin en sí mismo, sino un instrumento adicional que permitiese cuestionar y debatir el conocimiento convencional.

En este contexto, nueva información cuantitativa resalta que la experiencia de crecimiento de la economía boliviana fue heterogénea a lo largo del tiempo (figura 1). En efecto, si bien las tasas de crecimiento tendieron a ser consistentemente bajas durante el siglo XIX, la experiencia del siglo XX presentó tasas moderadamente elevadas. Eso sí, llama la atención durante este período la existencia de etapas de crecimiento económico relativamente continuo, seguidas de etapas de franco retroceso.

Figura 1
 PIB per cápita de Bolivia, 1846-2006 (Dólares Geary-Khamis)



Fuente: Herranz Loncán y Peres Cajías (2015) y "The Maddison-Project",
<http://www.gdc.net/maddison/maddison-project/home.htm>, 2013.

Tabla 1
 Importancia relativa del PIB per cápita de Bolivia
 frente al PIB per cápita de otras economías americanas, c.1850-2010

	ca. 1850	1890	1950	2010
Argentina	60	35	38	30
Brasil	109	108	113	45
Chile	82	43	51	22
Colombia	152	119	88	43
México	114	88	80	40
Uruguay	51	40	41	27
Venezuela	102	99	25	31
Estados Unidos	40	25	20	10

Fuente: Herranz Loncán y Peres Cajías (2015).

Los vaivenes de la economía boliviana afectaron la importancia relativa de esta frente a otras economías de América (tabla 1)¹². En efecto, el estancamiento del siglo XIX y el dinamismo de las economías del Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay) y de Estados Unidos, determinó la ampliación de las brechas entre estas economías y la boliviana. Durante la primera mitad del siglo XX, estas brechas no empeoraron e, incluso, se presentaron leves mejorías. Sin

¹² La tabla muestra la división del PIB per cápita de Bolivia sobre el PIB per cápita de otras economías americanas, multiplicadas por cien. Cuando el ratio es mayor a cien, la información muestra que el PIB per cápita de Bolivia es superior al de la economía bajo comparación. Cuando el ratio es menor a cien, el PIB per cápita boliviano es inferior y representa un porcentaje del PIB per cápita de la economía bajo comparación.

embargo, durante la segunda mitad del siglo XX, las brechas se hicieron palpables no solo frente a las economías del Cono Sur o Estados Unidos, sino también frente a otras economías latinoamericanas cuyo despegue económico se dio durante este período (Brasil, Colombia y México).

Bajo esta perspectiva, el trabajo realizado en *Bolivia, su historia* se centró en identificar aquellas variables que determinaron el estancamiento o dinamismo de la economía boliviana desde la independencia hasta finales del siglo XX. Para ello, se consideraron los recientes debates surgidos entre los historiadores económicos de América Latina y se dividió el relato en diferentes períodos cronológicos.

El primer período estudiado en el tomo IV (*Los primeros cien años de la República, 1825-1925*) corresponde a las primeras décadas post independencia (1825-1872). La principal característica de este radica en el lento crecimiento de la economía y la incapacidad del sector minero de emular el dinamismo del último boom colonial (1770-1800). Ello podría explicarse por el contexto geográfico y la imposibilidad (a diferencia de las economías del Cono Sur) de aprovechar las oportunidades brindadas por el floreciente comercio atlántico (Gelman, 2009). Sin embargo, se sugiere que los costos directos e indirectos del proceso de independencia (Irigoin, 2009) jugaron un rol más determinante. En cuanto a los primeros, los quince años que duró la guerra generaron importantes daños sobre los factores de producción. En cuanto a los segundos, el fin de la guerra y el logro de la independencia demandaban la creación de nuevas capacidades institucionales capaces de, al menos, ejecutar las tareas previamente realizadas por la Corona. Lejos de ser un fenómeno automático, este fue un proceso lento y difícil. Por ejemplo, si bien el Estado boliviano copió las bases institucionales que habían regido al sector minero durante la Colonia, no tenía las capacidades fiscales e institucionales que la Corona había presentado a la hora de fomentar el desarrollo del sector. Así, la recuperación de la minería tuvo que esperar el desarrollo de una nueva clase capitalista nacional que fue capaz de aprovechar dos shocks externos hacia mediados de siglo: la caída de los precios internacionales del mercurio y el desarrollo de la minería en las costas del Pacífico sur.

Luego, se analiza la evolución del sector no exportador y de otros productos de exportación -quina y cobre-. El trabajo resalta, sin embargo, que el sector agropecuario tampoco se caracterizaba por un destacable dinamismo económico (reflejado ello en bajas tasas de crecimiento poblacional) y que el despegue de otros productos de exportación allende la plata fue esporádico o insuficiente como para fomentar el crecimiento del conjunto de la economía. Así, analizando el sector exportador y el no exportador de la economía, el caso boliviano resalta como una de las experiencias latinoamericanas donde más se tardó en recuperar dinamismo económico luego de la independencia.



Rosmery Mamani Ventura. *Niño estudio*. Óleo / papel, 30 x 40 cm.

El segundo período (1870-1899) se inicia con diferentes cambios institucionales que eliminaron las barreras legales que frenaron previamente las exportaciones de plata. Esta liberalización, el descenso en los precios internacionales del transporte marítimo y la introducción del primer ferrocarril (1888) introdujeron a Bolivia de lleno a lo que se conoce como Primera Globalización, período en el cual los intercambios comerciales se incrementaron exponencialmente y se tendió a consolidar un mercado mundial de bienes¹³. Esta reinserción en la economía mundial se caracterizó inicialmente por un crecimiento tal de las exportaciones de plata que los récords coloniales pudieron ser finalmente superados. Sin embargo, los vínculos con la economía mundial determinaron también que la caída de los precios internacionales de la plata hacia 1893 se tradujesen en una fuerte crisis en las exportaciones de plata y, dado el carácter mono-exportador del país, del sector exportador en su conjunto.

En *Bolivia, su historia* se resalta también que las ganancias obtenidas en el sector exportador no dinamizaron el sector no exportador de la economía. Esta incapacidad fue particularmente palpable en el caso de la industria ya que, a diferencia de otras economías de América Latina (Haber, 2006), el crecimiento de las exportaciones de plata no

¹³ La denominación de este período como la Primera Globalización ha generado un interesante debate. Ver: Dobado, Rafael, "Globalización y divergencia", en <https://pasadoypresenteblog.wordpress.com/2013/10/09/globalizacion-y-gran-divergencia/>

generó ningún dinamismo industrial¹⁴. Así, el contraste de los flujos de exportación bolivianos con otros de América Latina y el estancamiento relativo del sector no exportador, remarcan que el crecimiento vía exportaciones no fue exitoso en el caso boliviano durante el último cuarto del siglo XIX.

El tercer período (1900-1925) analiza la recuperación del sector exportador a través, inicialmente, de la explotación de la goma y estaño y, posteriormente, mediante la consolidación del estaño como principal producto de exportación. Este afianzamiento de la economía boliviana en la economía mundial fue resultado de una considerable ampliación ferroviaria, de la llegada de capitales externos y de la consolidación de una nueva clase capitalista nacional¹⁵. Si bien el tránsito de la plata hacia el estaño permitió aprovechar las nuevas oportunidades económicas generadas por la Segunda Revolución Tecnológica, hizo también patente la vulnerabilidad de la economía nacional frente a los vaivenes de la economía mundial. Ello generaba bonanzas económicas cuando los precios internacionales eran elevados y crisis cuando estos descendían.

Asimismo, es cierto que el desarrollo minero permitió la consolidación de otros sectores económicos (servicios financieros y comercio de larga distancia) e impulsó la modernización de las ciudades del occidente del país. Sin embargo, el desarrollo ferroviario generó también un incremento en la competitividad de determinados productos de importación que desplazaron la producción doméstica¹⁶. Ello se tradujo en una fuerte crisis económica en determinadas regiones del país. Nótese también que el crecimiento de las exportaciones no estuvo acompañado de un particular crecimiento de la industria nacional sino hasta mediados de la década de 1920. Así, si bien este período se caracterizó por tasas de crecimiento económico más elevadas que en el pasado y por el cese de la divergencia frente a otras economías de la región, la vulnerabilidad frente a la economía mundial y los desequilibrios internos alertaban sobre la sostenibilidad de este proceso de crecimiento.

En el tomo V (*Gestación y emergencia del nacionalismo en Bolivia, 1920-1952*) se analiza la evolución de la industria boliviana a lo largo de la primera mitad del siglo XX. A diferencia de trabajos anteriores (Naciones Unidas, 1958), el relato analiza el rol de agentes públicos y privados. Asimismo, dado que busca entender la relación entre pensamiento y resultados económicos, el trabajo no prioriza el estudio de series de datos, sino el de hitos históricos relevantes. En *Bolivia, su historia* se recalca el desarrollo de la industria manufacturera y de una clase empresarial independiente de la denominada *oligarquía* a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Asimismo, se ofrece una cronología que permite entender los momentos y las causas de la aceleración y desaceleración de la producción industrial.

En el tomo VI (*Constitución, desarrollo y crisis del Estado de 1952*) se estudia el posteriormente denominado “Capitalismo de Estado” (1952-1986). Este se caracteriza por un incremento sustancial de la participación estatal en la economía a través, fundamentalmente, de la creación de empresas públicas que buscaban aprovechar los excedentes generados por la exportación de recursos naturales en el desarrollo de la economía interna. El análisis resalta la

¹⁴ Debido a la falta de información, el texto no brinda una explicación final de esta incapacidad. No obstante, alerta sobre aquellas hipótesis que tienden a explicar este fracaso a partir de la supuesta liberalización de las importaciones, una idea que ha sido puesta en duda (Coastworth y Williamson, 2004).

¹⁵ A diferencia de lo que muchas veces se asume, en *Bolivia, su historia*, se resalta que este fenómeno no supuso necesariamente la existencia de un Estado cooptado. Al contrario, con base en investigaciones previas (Contreras, 1990; Gallo, 1991; Barragán y Peres Cajías, 2007; Peres Cajías, 2012) se resalta que el Estado boliviano buscó a lo largo de este período incrementar progresivamente la presión fiscal sobre el sector minero.

¹⁶ Resta por investigar cuánto del desplazamiento de la producción doméstica se debió a política comercial, cuánto a diferencias de productividad y cuánto a costos de transporte heterogéneos.

existencia de diferentes paradojas. Por un lado, si bien fue durante este período que la economía boliviana alcanzó algunas de sus tasas de crecimiento económico más elevadas y sostenibles en el tiempo (1959-1978), fue también cuando la economía nacional sufrió dos de sus mayores crisis económicas. La magnitud de estas fue tal que explican el empeoramiento de las brechas económicas entre Bolivia y las economías de América. Por otro lado, es cierto que la economía boliviana vivió una importante diversificación, tanto en términos de producción minera (desarrollo de la industria nacional de hidrocarburos) como de producción agrícola (extraordinaria expansión de la frontera agrícola en el oriente del país). Asimismo, la construcción de infraestructura caminera potenció la consolidación de un mercado interno que, luego de más de cien años de independencia, tendía a hacerse nacional. Sin embargo, la suerte de la economía nacional siguió en estrecha correspondencia con la evolución de los precios internacionales.

En este sentido, llama la atención que este modelo de crecimiento económico que buscaba potenciar la economía interna terminó siendo sostenible única y exclusivamente merced al financiamiento externo -ya sea a través de impuestos al comercio exterior, donaciones externas o deuda externa. Así, considerando nueva evidencia empírica (Peres Cajías, 2014), el trabajo resalta que esta paradoja se explica por las dificultades estatales de crear una base impositiva que fuese lo suficientemente sólida como para atender las diversas obligaciones que fueron impuestas al Estado.

A MODO DE CONCLUSIÓN: LOS APORTES Y LOS DESAFÍOS

El trabajo realizado en *Bolivia, su historia* ofrece diferentes aportes a la historiografía económica boliviana. En primer lugar, a diferencia de trabajos anteriores, el análisis se concentra en el proceso económico y no en el período presidencial; así, la obra no se escribe en función a las administraciones presidenciales, sino a los determinantes estructurales de la economía. En segundo lugar, resalta el esfuerzo continuo de diálogo entre la experiencia boliviana y el resto de América Latina, ya sea recurriendo a los últimos avances en la historiografía económica regional o utilizando a la región como punto de contraste. En tercer lugar, el trabajo no busca “premiar” o “castigar” a agentes económicos o modelos económicos concretos, sino identificar las condiciones bajo las cuales estos operaron, las que a su vez explican las decisiones adoptadas o situaciones creadas por ellos. Finalmente, el trabajo remarca la utilidad del uso de series cuantitativas de largo plazo para debatir el conocimiento convencional.

Dada la ralentización en la investigación de la historia económica boliviana, es evidente que aún quedan desafíos por encarar. Por ejemplo, se hace necesario contrastar la experiencia boliviana con la de otras economías en vías de desarrollo. Igualmente, se requiere crear un marco analítico más formal que estudie la evolución de la economía boliviana a través del uso sistemático de determinadas variables o indicadores. Tampoco se puede menospreciar la necesidad de un mayor desarrollo de series cuantitativas de largo plazo. El trabajo no analiza tampoco la evolución de la economía boliviana desde mediados de la década de 1980 hasta la actualidad. Estas tareas deberán ser subsanadas en posteriores publicaciones. Ello, sin embargo, no minimiza en absoluto los aportes generados por la obra.

BIBLIOGRAFÍA

Assadourian, Carlos Sempat

1982 *El sistema de la economía colonial: El mercado, interior, regiones y espacio económico*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Barragán, Rossana; José Alejandro Peres Cajías

2007 “El almacén estatal y sus imaginarios. Historia del Estado”. En: PNUD, *Informe Nacional de Desarrollo Humano 2007. El Estado del Estado*. La Paz: PNUD.

Barragán, Rossana; Ana María Lema; Pilar Mendieta; José Alejandro Peres Cajías

2015 “El siglo XX mira al siglo XIX. La experiencia boliviana”. Manuscrito a ser publicado en *Anuario del Instituto de Historia Argentina*.

Barragán, Rossana (coord.)

2015 *Bolivia, su historia. Los primeros cien años de la República, 1825-1925*, t.IV. La Paz: Coordinadora de Historia.

Bértola, Luis; José Antonio Ocampo

2011 *Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Una historia económica de América Latina desde la Independencia*. Madrid: Secretaría General Iberoamericana.

Bértola, Luis; Pablo Gerchunoff (comps.)

2011 *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.

Bulmer-Thomas, Victor

1994 *The Economic History of Latin America since Independence*. Cambridge: Cambridge University Press.

Cardoso, Fernando Henrique; Enzo Faletto

1969 *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*. México D.F.: Siglo XXI.

Cajías, Magdalena (coord.)

2015 *Bolivia, su historia. Gestación y emergencia del nacionalismo en Bolivia, 1920-1952*, t.V. La Paz: Coordinadora de Historia.

2015 *Bolivia, su historia. Constitución, desarrollo y crisis del Estado de 1952*, t.VI. La Paz: Coordinadora de Historia.

Cárdenas, Enrique; José Antonio Ocampo; Rosemary Thorp

2000 *An Economic history of twentieth-century Latin America*. Houndmills: Palgrave.

Carreras Marín, Ana; Marc Badia Miró; José Alejandro Peres Cajías

2013 “Intraregional trade in South America, 1912-50. The cases of Argentina, Bolivia, Brazil, Chile and Peru”. En: *Economic History of Developing Regions*, Vol. 28, No. 2 (diciembre de 2013).

Coatsworth, John; John Williamson

2004 "Always Protectionist? Latin American Tariffs from Independence to Great Depression". En: *Journal of Latin American Studies*, Vol. 36, No. 2 (mayo de 2004).

Contreras, Manuel

1990 "Debt, Taxes, and War: the Political Economy of Bolivia, c. 1920-1935". En: *Journal of Latin American Studies*, Vol. 22, No. 1-2 (marzo de 1990).

1994 *Tecnología moderna en los Andes: Minería en Bolivia en el siglo XX*. La Paz: Asociación Nacional de Mineros Medianos.

Engerman, Stanley; Kenneth Sokoloff

2012 *Economic Development in the Americas Since 1500: Endowments and Institutions*. Cambridge: Cambridge University Press.

Espinoza, Jorge

2010 *Minería boliviana: su realidad*. La Paz: Plural.

Furtado, Celso

1961 *Desarrollo y subdesarrollo*. Buenos Aires: Eudeba.

Gallo, Carmenza

1991 *Taxes and State Power: Political Instability in Bolivia, 1900-1950*. Philadelphia: Temple University Press.

Gelman, Jorge

2009 "¿Crisis postcolonial en las economías sudamericanas?". En: Llopis, E. y C. Marichal (eds.), *Latinoamérica y España, 1800-1850: Un crecimiento económico nada excepcional*. Madrid: Marcial Pons.

Haber, Stephen

1997 *How latin America fell Behind: Essays on the Economic Histories of Brasil and Mexico: 1800-1914*. Stanford: Stanford University Press.

2006 "The Political Economy of Latin American Industrialization". En: V. Bulmer-Thomas, J. Coatsworth, R. Cortes Conde (eds.), *The Cambridge Economic History of Latin America: Volume 2, the Long Twentieth Century*. Cambridge: Cambridge University Press.

Henriques, Rosario

2011 "Análisis de los niveles de vida y la desigualdad en la ciudad de Cochabamba durante el primer siglo Republicano, 1825-1925". En: *Anuario de estudios bolivianos, archivísticos y bibliográficos*, Vol. 17.

Herranz-Loncán, Alfonso; José Alejandro Peres Cajías

2015 "Tracing the Reversal of Fortune in the Americas. Bolivian GDP per capita Since the mid-nineteenth

Century”. En: *Cliometrica*.

Huber, Hans

1991 “Finanzas públicas y estructura social en Bolivia, 1825-1872”. Tesis de maestría presentada a la Facultad de Historia de la Universidad Libre de Berlín.

2006 “La desigual tributación directa en Bolivia, 1825-1872: Indios sí, criollos, no”. En: Jáuregui, Luis (coord.), *De riqueza e inequidad. El problema de las contribuciones directas en América Latina, siglo XIX*. México: Instituto Mora.

Irigoin, Alejandra

2009 “Gresham on Horseback: the Monetary roots of Spanish American Political Fragmentation in the Nineteenth Century”. En: *The Economic History Review*, Vol. 62, No. 3 (agosto de 2009).

Klein, Herbert

1995 *Haciendas y ayllus en Bolivia*, ss.XVIII-XIX. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Langer, Erick

2009 “Bringing the Economy Back in: Andean Indians and the Construction of the Nation-State in Nineteenth-century Bolivia”. En: *Journal of Latin American Studies*, Vol. 41, No. 3 (agosto de 2009).

Larson, Brooke

1992 *Colonialismo y transformación agraria en Bolivia. Cochabamba, 1500-1900*. La Paz: CERES/HISBOL.

Luna, Guido

2002 *La economía boliviana en el siglo XX*. La Paz: Plural.

Mitre, Antonio

1981 Los patriarcas de la plata. *Estructura socioeconómica de la minería boliviana en el siglo XIX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

1986 *El monedero de los Andes*. La Paz: Hisbol. 1993 *Bajo un cielo de estaño: fulgor y ocaso del metal en Bolivia*. La Paz: Asociación Nacional de Mineros Medianos.

Morales, Juan Antonio; Napoleón Pacheco

1999 “El retorno de los liberales”. En: Campero Prudencio, F. (ed.), *Bolivia en el Siglo XX. La formación de la Bolivia contemporánea*. La Paz: Harvard Club de Bolivia.

Naciones Unidas

1958 *Análisis y proyecciones del desarrollo económico. IV. El desarrollo económico de Bolivia*. México: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

Pacheco, Napoleón

2011 *Bolivia y el Estado estacionario entre 1825 y comienzos de la década de 1860*. Documento inédito.

Palma, José Gabriel

2015 "Latin America's Social Imagination Since 1950. From one Type of 'Absolute Certainties' to another with no far more Creative 'Uncomfortable Uncertainties' in Sight". En: *Cambridge Working Papers in Economics*, No 1416.

Platt, Tristan

1982 *Estado boliviano y ayllu andino*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

1994 "Producción, tecnología y trabajo en la rivera de Potosí durante la República Temprana". En: Barragán, R., D. Cajías y S. Qayum, *El siglo XIX. Bolivia y América Latina*. La Paz: Muela del Diablo.

Peñaloza, Luis

1985 *Nueva historia económica de Bolivia*. La Paz/Cochabamba: Los Amigos del Libro.

Peres Cajías, José Alejandro

2012 "Public Revenues in Bolivia, 1900-1931". En: Carreras, A. y C. Yañez (eds.), *Latin-American Economic Backwardness Revisited*. London: Pickering y Chatto.

2014 "Bolivian Public Finances, 1882-2010. The Challenge to Make Social Spending Sustainable". En: *Revista de Historia Económica. Journal of Iberian and Latin American Economic History*, Vol. 32, No. 1 (marzo de 2014).

Pérez, Alexis

1994 *El Estado oligárquico y los empresarios de Atacama (1871-1878)*. La Paz.

Pinto Santa Cruz, Anibal

1959 *Chile un caso de desarrollo frustrado*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Prado, Gustavo

1995 "Efectos económicos de la adulteración monetaria en Bolivia, 1830-1870". En: *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, No. 1 (enero - junio 1995).

2008 *Ensayos de historia económica*. Santa Cruz: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales "José Ortiz Mercado".

Prados de la Escosura, Leandro

2009 "Lost decades? Economic Performance in Post-Independence Latin America". En: *Journal of Latin American Studies*, Vol 41, No. 2 (mayo de 2009).

Prebisch, Raúl

1950 *El desarrollo económico de América Latina y alguno de sus principales problemas*. Santiago de Chile: CEPAL.

Rodríguez, Gustavo

1994 *Elites, mercado y cuestión regional en Bolivia (Cochabamba)*. Quito: FLACSO.

2014 *Capitalismo, modernización y resistencia popular, 1825-1952*. La Paz: Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

Topik, Stephen

1985 "The State's Contribution to the Development of Brazil's Internal Economy, 1850-1930". En: *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 65, No. 2 (mayo de 1985).



Rosmery Mamani Ventura. *Estudio*. Pastel / pastelcard, 65 x 50 cm.